• Lee la siguiente fábula.

## El león y el ratón

Dormía tranquilamente un león, cuando sintió que un ratón, jugaba sobre su lomo. Enojado lo atrapó de un zarpazo, y cuando estaba a punto de devorarlo, el ratón le pidió perdón por haberlo molestado. Además, prometió pagarle ese favor en el momento más oportuno. El león se echó a reír y lo dejó marchar.

Pocos días después, unos cazadores apresaron al rey de la selva y lo ataron con una cuerda a un frondoso árbol. Pasó por ahí el ratoncillo, quien al oír los lamentos del león, corrió al lugar y rompió la cuerda, dejándolo libre.

—Días atrás— le dijo —, te burlaste de mí pensando que nada podría hacer yo por ti en agradecimiento por haberme perdonado la vida. ¿Recuerdas? Ahora es bueno que sepas que incluso los más pequeños podemos cumplir nuestra palabra y ser agradecidos.

Nunca desprecies las promesas de nadie, que por pequeños que sean las pueden cumplir.

(Juigges sugglos parsonajes que intervienen en el

Esopo